

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR LITERARIO,
RICARDO SEPÚLVEDA.

SEMANARIO HUMORÍSTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,
JOSÉ LUIS PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real; En PROVINCIAS; un mes, 5 rs; tres meses, 13 rs.; número suelto, un real 50 céntimos. — PORTUGAL; tres meses, 16 rs. — FRANCIA, INGLATERRA ó ITALIA: tres meses, 20 rs. — ULTRAMAR: seis meses, 60 rs.; un año, 110. — Se suscribe en las

principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

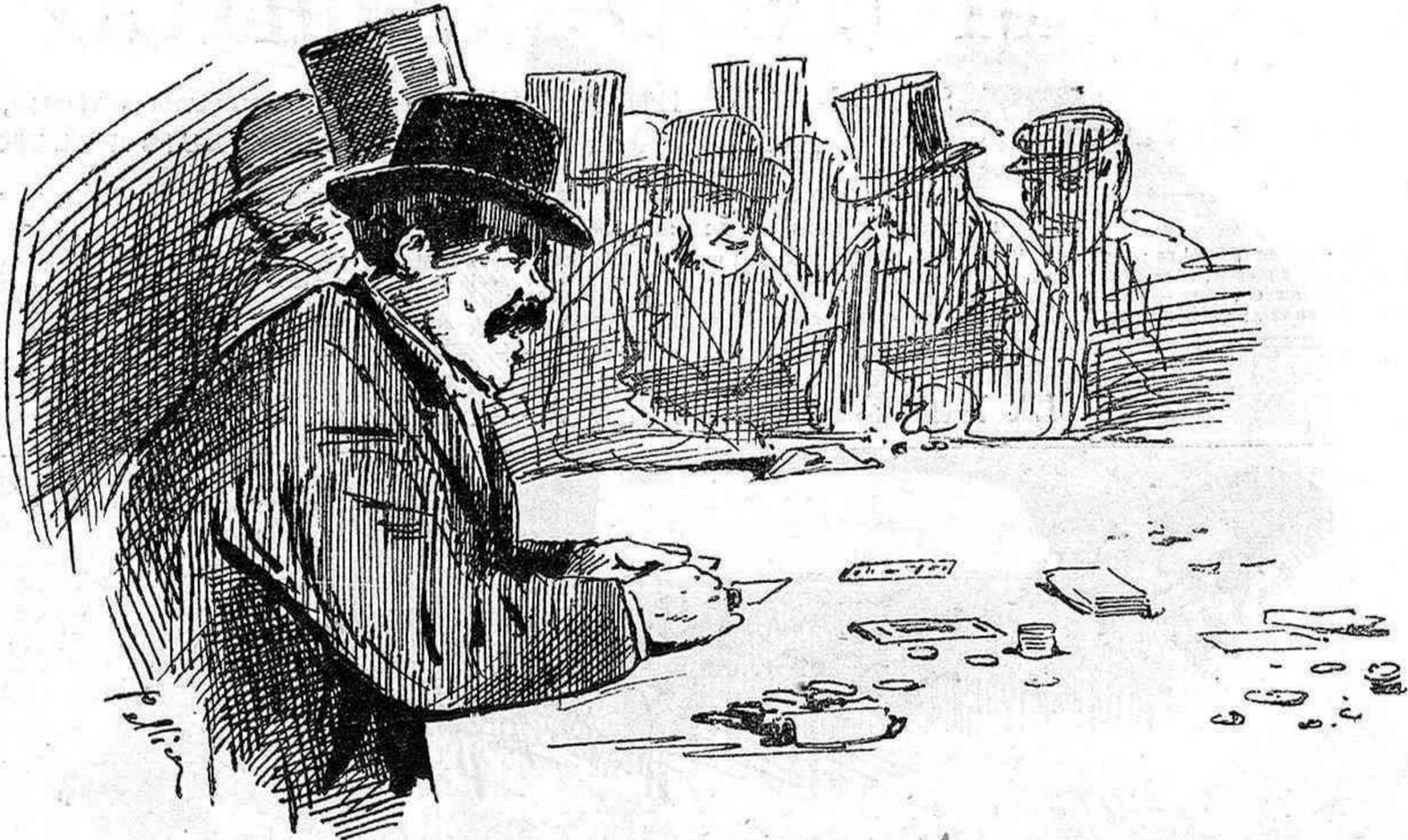
LA PRIMAVERA EN PUERTA. — POR LUQUE.



EN EL RETIRO.

(El mozo.)—Todavía viene poca gente; lo que está más animado es el tiro de conejos. ¿Quieren ustedes entrar?

VARIEDADES. — POR PELLICER.



—¿Cuánto juega ese duro falso?...

LA GACETILLA.

Si Guttenberg no hubiera inventado la imprenta é Italia no hubiera dado la norma del periódico, Don Perico hubiera suplido á la una y al otro. Él se basta y se sobra para llevar á todas partes el conocimiento, más ó ménos exacto, de todo cuanto sucede; para derribar la muralla que separa á la vida pública de la privada, y para trazar la biografía de la humanidad entera.

Don Perico es una gacetilla viviente. Su conversacion una enciclopedia. Su compañía un curso completo de murmuracion.

Don Perico ha establecido sus reales en la acera derecha de la Carrera de San Jerónimo, porque la Puerta del Sol es para él un observatorio inapreciable.

Se ignora su estado; pero no falta quien diga que se casó últimamente por lo civil, despues de haberlo estado bastantes años por lo criminal. Tambien es un misterio su domicilio, no faltando asimismo quien se haga eco del cuento de que ha brotado espontáneamente en aquella acera, gracias al riego del Ayuntamiento.

Don Perico viste con decencia, aunque se le desconocen las rentas que producen este milagro; fuma toda clase de tabacos, segun sea la de los que fuman sus amigos, y sólo ha conseguido aplicar su actividad á un trabajo: la murmuracion.

—¡Adios, marqués! ¡Adios, vizconde! ¡Adios, general!

A estos saludos suyos, que se repiten sin inter-

rupcion, contesta un leve movimiento de cabeza de las personas á quienes han sido dirigidos.

Despues se vuelve Perico á quien le acompaña, y hace la presentacion de sus amigos.

—¡Mal humor lleva el marqués! Se conoce que su esposa continúa maltratándole.

—Hombre, ignoraba...

—¡Si es público en Madrid! Como él era un procurador ántes del matrimonio, procuró realizar uno bueno; y su mujer, que estaba á punto de perder todos sus bienes en un litigio ruinoso, se encontró de la noche á la mañana con haciendas y marido, gracias á un incendio casual que destruyó las pruebas de la parte contraria.

—Pero, dices que le maltrata...

—Ya lo creo: la aconseja un jóven abogado, muy buen mozo, y la mujer no deja pasar un solo dia sin amenazar al marqués con mandarle á presidio. Con decirte que le echa á la calle á las ocho de la mañana y no le deja volver á casa hasta las doce de la noche...

—Si él lo tolera...

—Él la ha cobrado un miedo atroz. Es, por otro estilo, casi tan cobarde como el vizconde.

—¿El vizconde es cobarde?

—Ayer mismo se retractó públicamente de una porcion de faltas que no habia cometido, para evitar un desafio en un casino.

—¿Por cuestion de amores?

—Sí; se enamoró perdidamente de un billete de 1.000 rs. que habia puesto á un rey otro jugador; levantó el muerto; fué visto por el banquero, y como éste le amenazó con matarle, el vizconde declaró

EXPLICACIONES. — POR PELLICER.



Porque... ¡oye!... si el Romo la quiere *mayormente* no le puedes faltar... ¿verdad?

que todos los muertos que se habían levantado en la casa en los últimos cinco años lo habían sido por él. Entonces se alzó gran vocerío, y hubo jugador que le hizo firmar un pagaré de 1.000 duros, diciendo que también se los había levantado la noche anterior.

—¿Y no era cierto?

—El jugador en cuestión no juega nunca arriba de dos pesetas.

—¿Y qué general es el que ha pasado?

—Uno de tantos: ha hecho su carrera de ayudante.

—¿De ayudante?

—Sí; de ayudante del general y la generala ***: la dignidad de general y de marido reclamaban que *** tomara un ayudante.—¡Adios, filósofo!

—¡Hola! ¿También tienes relaciones con la filosofía?

—Es toda una historia. Martínez, que es el que ha pasado, empezó a estudiar filosofía conmigo en la Universidad el año de 1852, y no pudo terminar la segunda enseñanza hasta que ocurrió la revolución de Setiembre. Por eso, para todos sus condiscípulos, es y será siempre *el filósofo*.

—¿Y ha seguido después alguna carrera?

—Ya lo creo: en cuanto se decretó la libertad de enseñanza, se hizo médico en un año. Hay quien cree que tiene parte en la empresa *La Funeraria*.

—¡Pobres enfermos!

—Pues mira, no hay mal que por bien no venga. A los tres meses de matrimonio ha tenido el sentimiento de perder a su suegra. Observa... observa la casa de donde ha salido...

—¿Qué tiene de particular?

—La casa, nada; pero al minuto de salir Martínez de ella, el portero ha cerrado media puerta.

—Y bien...

—Que ya está consumada la curación.

—Ese hombre es un castigo...

—Pero siquiera, tiene el decoro de vestir de negro: lleva luto por sus víctimas. —Mira qué bonita muchacha: lástima que la murmuración se cebe en ella, desde lo del cuarto desalquilado...

—¿Lo del cuarto?

—Figúrate que una vez subió a un piso tercero que estaba vacante; que detrás de ella subió un joven, y que cuando un matrimonio les imitó para ver el cuarto, no pudo entrar, porque ella se había equivocado, echando la llave en vez del picaporte.

—Pero, hombre, eso nada tiene de particular.

—Eso digo yo; pero el matrimonio lo constituían sus padres: hubo gritos, amenazas, y por último, todo quedó arreglado. El joven consintió en casarse con la joven, y sin duda hubiera cumplido su palabra, a no mediar un obstáculo insuperable...

—¿Cuál?

—¡Que aquel joven era casado!

(Continuará.)

M. Ossorio y Bernard.

EPIGRAMA.

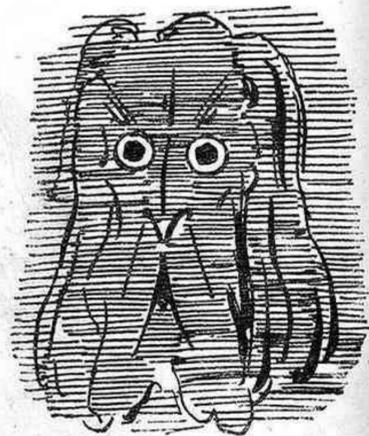
—Habla usted sin propiedad;
muy mal habla usted, don Zóilo.
—Hombre, no sea usted neo:
la *propiedad*... es un robo.

S.

LAS MANZANAS DE ORO (léase camuesas). — POR LUQUE.



—Decoraciones flamantes; todas nuevas... la verdad. (Pide la palabra en contra La Espada de Satanás.)



El señor de Sulfur. (Tío carnal del elefante Pizarro.)



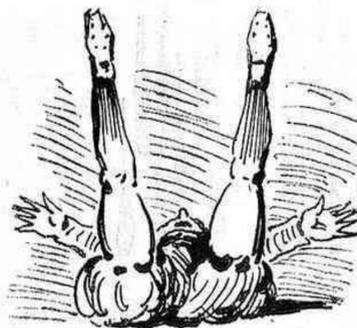
Los conjurados. (Ya llevan 40 noches de conspiración contra el público.)



Un pescador que pesca una princesa... (Es uno de los que hacen el pastel.)



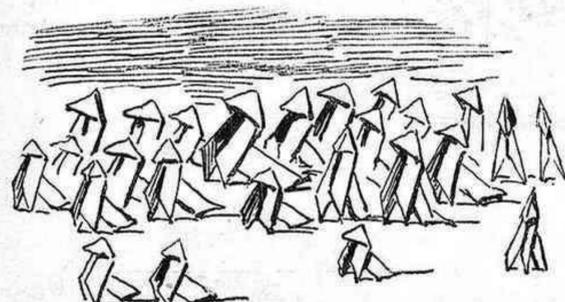
Los fuegos fátuos. (Por supuesto que es una imitación.)



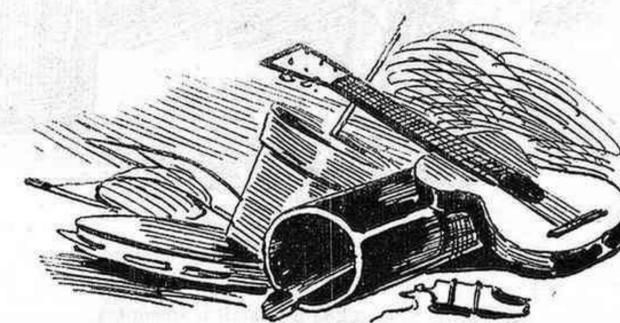
La única decoración nueva de la obra. (Es de efecto seguro.)



El notario del rey Ache.



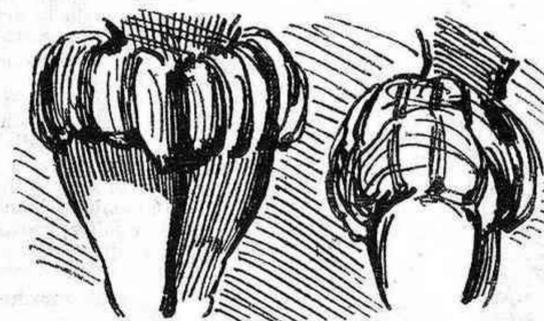
La isla de los pájaros y los pájaros de la isla.



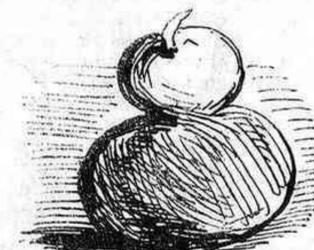
Mímica de la obra.



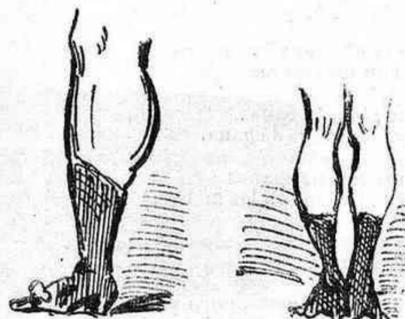
Maquinaria de la obra.



La obra vista en sus medios.



Argumento de la obra.



La obra vista de abajo arriba.



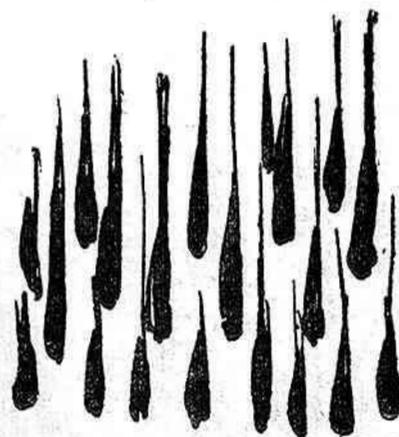
La obra vista de arriba abajo.

(Sigue a la vuelta.)

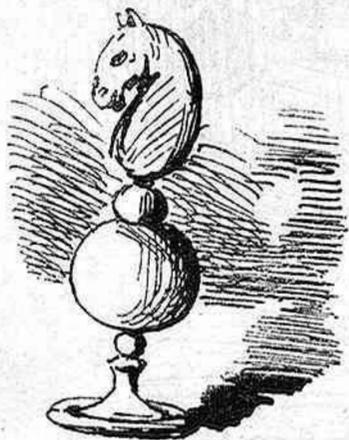
LAS MANZANAS DE ORO (conclusion). — POR LUQUE.



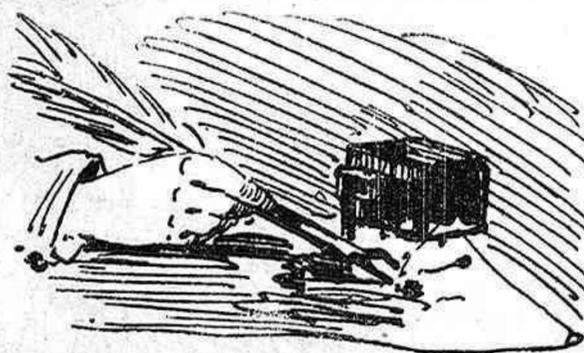
Posicion constante de los que pagan.
(El pastel huele á azufre.)



Lo que suda el público durante la representacion.



Papel que representa el público.



La mano que hizo el pastel.

Á UNA NIÑA (1)

(AL CUMPLIR 15 AÑOS).

Cien años venturoso
luzca, preciosa niña,
el día que hoy celebras
con plácida alegría.
Cual hoy su rica pompa
el verde prado vista;
cual hoy bese las flores
la perfumada brisa;
cual hoy, en fin, fulgente
del sol la luz divina
dore las altas crestas
y esmalte las campiñas.
Y quiera el cielo, hermosa,
que tu serena vida
no agiten las borrascas
que á tantas martirizan.
Jamás amantes penas
te abatan ni te aflijan,
y siempre desdeñosa
del ciego amor te rias.
No ames, no, que ninguno
merece las primicias
de ese corazon virgen
que aún por nadie palpita.
Guarda tu indiferencia,
guarda tu paz tranquila,
y no las trueques nunca
por pérfidas mentiras.
A aquellos que te juren
amor toda la vida,

(1) Aunque no pertenecen al género festivo, propio de las composiciones que se vienen insertando en este semanario, publicamos con gusto este lindo romance del Sr. Navarrete y el no menos notable del Sr. Montes *Un suspiro* (ambos inéditos), seguros de que han de agradar mucho á nuestros lectores.

despídelos airada
ó escúchalos esquivas.
¡Ay de tí si los crees!
¡Ay de tí si te fias!
¡Por fútiles quimeras
perdido habrás tu dicha!
Presérvente los cielos
de tal desgracia, niña,
y cual hoy inocente,
contenta siempre vivas.
Mas si quizás curiosa
quieres acaso un día
conocer los placeres
con que el amor te brinda,
haz tú como los hombres,
imita su falsía...
No te enamores: sólo
conviene que lo finjas.

Ramon de Navarrete.

AFORISMOS.

Dícese que el marido y la mujer
son dos seres en uno (al parecer).

Aquí, como en la Habana,
cada uno hace lo que le dá gana.

Los hombres son hermanos
(Cójame usted el cielo con las manos.)

Al prójimo amarás
—Y á la prójima más.

¡El matrimonio es bueno, puro y santo!
—¡No tanto, hombre, no tanto!

LOS FORASTEROS EN MADRID.—POR PELLICER.



—¿Dónde estará la carretera?

UN SUSPIRO.

Mientras que en la negra noche
el huracan se revuelve,
un doloroso suspiro
camina envuelto en sus pliegues.

Sintiendo aquel frágil peso
el huracan se enfurece,
y en su cólera indomable
descargarse de él pretende;

Contra las peladas rocas
le arroja sañudo á veces,
y en las rocas el suspiro
se dilata tristemente;

A veces entre las nubes
ahogarle iracundo quiere,
y sus fantásticas masas
rápido el suspiro hiende.

En las espumosas olas
otras veces le sumerge,
pero él en vez de apagarse
las frias aguas enciende.

El huracan jadeante
ya sin fuerzas se detiene,
viendo que contra un suspiro
todo su poder es débil.

—Sigue tu marcha, le dice,
no más quiero detenerte;
ya veo cómo te burlas
de mi rabia omnipotente.

—¡Ay! mi camino es tan largo

cuanto es amarga mi suerte;
el angustiado suspiro
contesta con voz doliente:

Es tan largo y fatigoso,
que ántes que al término llegue
han de volver á la nada
todos los seres vivientes.

Yo soy el postrer suspiro
que en los brazos de la muerte
lanzó un corazon herido
por amorosos desdenes.

Matáronle ingratitudes
y perfidias de una aleve,
de alma tan negra y dañada
como de rostro inocente.

En torno de su alma ingrata
revoloteando siempre,
seré verdugo inflexible
que su crimen le recuerde.

Ya entre delirios y orgías
placer busque, hastío encuentre;
ya entre punzantes dolores
se retuerza horriblemente;

Ora en danza bulliciosa
gire aturdida y alegre,
ó fatigada en los brazos
del dulce sueño se entregue,

Iré asido á su conciencia,
y mis gemidos dolientes
serán puñales que escarben
en sus heridas, crueles.

Y cuando den á su cuerpo
frio lecho bajo el césped,

y sacudiendo las alas
su alma á los espacios vuela,

Yo la seguiré incansable
por la inmensidad del éter,
ora en las nubes se oculte
ó á las estrellas se eleve.

Y si entre el vapor del lago
adormecida se mece,
ó al fondo del mar salobre
por huir de mi descende,

O en el frondoso oleaje
del fresco bosque se pierde,
ó en las brumas del crepúsculo
melancólica se cierne,

Entre la tierra y los cielos
la seguiré eternamente,
flotando en las blancas nubes
ú oculto en tus negros pliegues;

Que soy del remordimiento
la voz austera y solemne,
que jamás se debilita,
ni se apiada, ni enmudece;

A cuyo acento severo
no hay oídos que se cierren,
ni alma tan empedernida
que al escucharla no tiemble.

Pedro Domingo Montes.

REFRANES.

Quien presta dinero, se queda sin un céntimo.
Dime con quién vas, y te diré á quién emprimarás.
El gaban en invierno, y las mujeres en todo tiempo.
Antes de casarte, envía á tus amigos á otra parte.
Entre dos que bien se quieren, si uno no come, se muere.

OIGAN USTEDES.

Conozco un muchacho listo
que es de talento un portento,
el cual por tener talento,
jamás en fondos se ha visto.

Vive pobre y olvidado,
su mérito no se premia;
no es miembro de la Academia,
ni ministro del Estado.

Cuanto más la gloria afana,
más la gloria de él se aleja;
el pobre en vano se queja
de su cruel suerte insana.

La esperanza le sostiene,
pero la truecan los años
en amargos desengaños,
única cosa que tiene.

Esta notoria injusticia
al desgraciado desquicia
y vuelve la vista al oro,
uniendo su voz al coro
de las lenguas que repiten:

Mal que pese al mundo entero,
nadie es nada sin dinero.

También conozco una bella
que á la virtud rinde culto
y escurre, discreta, el bulto
si se lo rinden á ella.

Trabaja de noche y día,
pero, por más que trabaja,
no ahorra ni la mortaja,
con toda su economía.

Bien quisiera ella lucir,
mas; ¿cómo? si su belleza
menoscaba la pobreza
con que tiene que vivir!

Clama al cielo, pero el cielo
á su dolor no responde,
y en un tabuco se esconde
para llorar sin consuelo.

Esto, no sé yo qué sea;
si está bien, Dios que lo vea.
Por lo tanto no me extraño
de que trine por su daño
y grite, desesperada:

Mal que pese al mundo entero,
nadie es nada sin dinero.

José Puig Perez.

EPIGRAMAS.

Los vástagos hechiceros
del malogrado Canuto,
con sólo ponerse en cueros
quedan vestidos de luto.

Bien puede estar satisfecho
de cruces don Roque Lara;
unos le cruzan el pecho,
otros le cruzan la cara.

J. Fernandez Bremon.

MOVIMIENTO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Bajo la dirección del conocido escritor D. Julio Nombela ha empezado á publicarse en Madrid una revista ilustrada con el título de *El Bazar*. Tenemos á la vista el número primero, y á juzgar por los preciosos grabados que aparecen en él, por los artículos y por la baratura de su precio, es de esperar que conquiste en breve el favor del público tan interesante periódico.

— *La Carcajada* es una bonita colección de chistes, compuesta y emperejilada por Eduardo de Lustonó, escritor muy conocido y celebrado.

— Aunque son *de casa*, debo recomendar al público los proverbios de Navarrete y Guerrero, estrenados con aplauso, últimamente, en *La Alhambra*. El del primero se titula *Cuando el diablo no tiene que hacer...*; el del segundo *Sermon perdido*. Ambos gustaron mucho y siguen gustando. Que sea enhorabuena, y recíbala duplicada Guerrero por su aplaudida fábula *La filosofía del vino*.

— *Freysschütz* no ha chocado gran cosa. Sobre todo la *mise en scene* subleva. La música es preciosa. Y no digo más.

— A propósito; la *misa* de Rossini se oye con verdadera devoción; pero hay quien dice que aquello es *misa mayor*.

— Un aplauso á Barbieri por la música de *Los comediantes de antaño*.

— Otro á Catalina por haber archivado *El libro talonario*.

— Y creo que ya he hecho bastante movimiento.

ADVERTENCIA.

Siendo muchas las personas que envían composiciones para **EL MUNDO CÓMICO**, debemos advertir que nuestro Director literario se reserva la facultad de publicarlas ó no, excusándose de dar explicaciones, por ser imposible hacerlo, así como el contestar á las numerosas cartas que se le dirigen. — No se devuelven los originales.

MADRID. — IMPRENTA DE T. FORTANET.

Calle de la Libertad, núm. 29.